

Honorable Junta de Beneficencia:

Esparia González, pobre desvalida y sin auxilio alguno ó Ud. dice:

Durante 30 años fui la compañera inseparable de la finada señora Florencia Esparandi, siendo la única persona de su confianza que le servía en la casa y en todo cuanto á ella se refería: he sido, en una palabra, su compañera y sirvienta á la vez, sin que jamás se me diera sueldo ni remuneración alguna.

He vivido con ella hasta su muerte, sin preocuparme del día de mañana; porque contaba con la promesa de que, antes de morir, me dejaría casa y dinero para asegurarme una rentita y poder vivir así pobremente siquiera, como me lo había ofrecido y puedo probarlo.

Murió la señora Esparandi sin rehacer un antiguo testamento, y solo me dejó parte de una casita que me compró D. José María Lizasoain por dos mil pesos, y hoy vivo en la miseria, sin amparo, y sin poder disponer de un centavo para comer diariamente.

En esta virtud, como la Beneficencia le ha tocado gran parte de la fortuna de la señora

Morandé, recuro a ella, pidiéndole una mesadita para no morirnos de hambre y, y otra niña, Herminia Alfaro, que es la dicha señora Morandé desde la edad de cuatros años, y en quien vivo yo ahora.


Oremos que la Beneficencia oirá nuestro reclamo y que no nos dejará morir en la miseria y en el abandono; y para que tome informes de la suma pobreza en que vivimos, al solicitar una mesadita u otro auxilio, dejamos nuestro domicilio de inmensa miseria, Calle Juan Vicuña, N.º 1424.
María González.

Afg. Dub 19/99

No se dió lugar

a esta petición.

Jarama

Museo  Digital Museo

FACULTAD DE MEDICINA | UNIVERSIDAD DE CHILE | FACULTAD DE MEDICINA